

NOSOTROS SOMOS EL CUERPO Y EL ALMA DE LA NACIÓN: NOSOTROS SOMOS LA GUERRA Y LOS IDEALES QUE TEMPLAN AL PROLETARIADO EN LOS FRENTE Y LA RETAGUARDIA; SIN CONTAR CON NOSOTROS, LA REVOLUCION, PARALELA O DESPUES DE LA GUERRA, SERIA ABORTADA Y ESTRANGULADA

«TIERRA Y LIBERTAD» en el frente de Huesca

## Con el camarada fugado del infierno fascista

(Viene de la página 4)

es: una, la falta de oportunidad, y otra, el temor. Yo, si bien es cierto que contra la primera nada puedo, no así contra la segunda. Quiero, pues, contribuir a deshacer el temor que tienen. Quiero, para esto, sin pérdida de tiempo a las trincheras, esta noche mismo, a hablarles, por medio de un altavoz, a estos muchachos. Quiero mundificarles la confianza en nuestro triunfo, en el triunfo del pueblo contra la tiranía fascista, a fin de par que destruyamos las patrañas que sobre nosotros vierten en sus oídos constantemente sus jefes. Quiero hablarles, recordarles sus palabras presas, arrastrados por las calles fustigados por carreteras y campos; quiero, en fin, hablarles de la tristeza de la campiña gallega, donde reina soberano el terror y la muerte.

—¿...? —Sí. Soy de Orense. Cuando estalló el movimiento, con otros compañeros resistimos cuanto pudimos; pero no teníamos armas largas. De este modo, en Orense, la suerte de la lucha sonrió bien pronto a los fascistas. Luego hubimos de huir a través de los montes... ¿A dónde? A cualquier parte. Lo importante era salir pronto de aquel infierno, donde sólo una muerte cruel nos esperaba.

Al fin, después de muchos sufrimientos, caminando sólo de noche, pudimos llegar a Portugal, en cuyo país bien pronto la realidad nos demostró que sólo habíamos cambiado de lugar: el infierno era el mismo. Allí se persigue con saña a todo español que se atreva a salir de Francia.

En las miradas de los compañeros que nos rodean hay relámpagos de odio contra Portugal, queremos decir contra el Gobierno y las castas parasitarias de este país, lo contra el pueblo, que lo sabemos hermanado con nosotros.

Fernández, que así se llama nuestro entrevistado, hace una pausa. Yo la aprovecho para preguntarle sobre ciertas cosas que me interesan particularmente, como así también para que me hable de su regreso a España.

—Pues bien — comienza diciéndome —; yo tengo un padre que me quiere mucho, y le más está decir que le correspondo. Absolutamente. Supe que lo habían prendido y que no lo largarían hasta tanto yo no apareciera vivo o muerto. Entonces decidí regresar. Me encerraron en un inmundado calabozo; se torturaron de tal modo que sólo los fascistas saben hacerlo. Empero, en el fondo, este cruento dolor, yo era un tanto feliz: a mi padre lo habían puesto en libertad.

Y el pobre viejo gastó lo que tenía y lo que no tenía, a fin de conseguir que no le fusilaran. Hace unas semanas, de la cárcel me mandaron al frente de Huesca, donde recibí, hace dos días, una carta dándome cuenta de que habían fusilado a tres primeros míos. El amigo que me da la noticia, para que pudiera pasar a través de la censura hubo de infamar la memoria de nuestros tres queridos muertos...

Entonces ya no pudo aguantar más. Y decidí fugarme. O morir para dejar de depender con las armas en la mano tantos crímenes, o vivir para vengarlos.

Unánimemente, todos los compañeros aplaudieron estas últimas palabras con un bravo, muchacho! Fernández, como quien echa fuera algo que le ahoga, queda satisfecho.

Entorna los ojos. Su rostro da la expresión de que piensa en algún ser querido, lejano... Luego insinúa sobre su deseo, su ferviente deseo.

—Hay que ir a hablarles, hay que ir, de todo ir...

Veinticuatro horas más tarde, una comunicación de Vicién me informó de lo siguiente: Anoche, el compañero que entrevistaste fué a las avanzadillas a hablar al enemigo mediante un altavoz, y en la mañana de hoy diez muchachos de la quinta del 87 se pasaron con armas y bagajes a nuestras filas. Fernández, entusiasmado por el éxito, sólo piensa en repetir la acción.

Como puedo verse una vez más, para asegurar las libertades del pueblo, Franco sólo puede contar con los extranjeros meros curiosos.

Antonio Casanova

Grañén, 15, 5, 37

El proletariado estaba en la dirección de la cosa pública y sabía donde iba. Ahora no. El proletariado ha sido desplazado mediante una maniobra y la dirección integral del poder es detenida por los cultores de la democracia burguesa y parlamentaria, que no se resigna a perder.

(Del histórico manifiesto del C. N. de la C.N.T., sometido a censura previa, en el pasado número.)

Portugal país oprimido

## Once años de terror sobre el proletariado

Hacia una libre federación ibérica

Con la fecha del 25 de mayo de 1937 celebra la dictadura portuguesa el XI aniversario de su existencia.

Once años de opresión, de hambre y de miseria. Así se puede calificar todo el tiempo que dura el régimen de terror que hoy subsiste en Portugal, por desgracia del pueblo de ese país.

La dictadura de Carmona-Salazar, como las demás dictaduras que existen en otros países no constituye una excepción a la regla general.

Igual que ocurre en Italia y Alemania, la dictadura portuguesa, teniendo un carácter clerical-fascista, no tiene otro objetivo que servir incondicionalmente la casta burguesa en contra de la clase trabajadora, aplastando todas las manifestaciones que intenten producir los espiritus liberales y revolucionarios.

Como todos los dictadores, Salazar no ha hecho otra cosa que aumentar las fuerzas represivas del Estado burgués, creando la «Policía de Informaciones», que introduciendo en todas las partes, denuncian los menores movimientos de protesta y llevan a sus autores a la cárcel, donde son sometidos a las más bárbaras torturas físicas y morales, cuando no son asesinados, como se tiene muchas veces.

Cuando entra un compañero en la prisión, no sabe si volverá a ver sus familiares y si saldrá de allí con vida. La incomunicación prolongase siempre por dos o tres meses, y durante todo ese tiempo se ignora completamente lo que pasa con el preso. Sin embargo se sabe por el relato hecho por otros compañeros que han estado antes en iguales condiciones, que los presos son duramente apaleados, puestos de cabeza abajo y sometidos a muchas otras torturas, durante días y días seguidos. Después son remitidos para los presidios o campos de deportación que el Gobierno tiene establecidos en las tierras inhóspitas de África y Asia.

Miles y miles de camaradas nuestros se encuentran en esos parajes malditos condenados a veinte y treinta años de trabajos forzados, y muchos otros hay que, no habiendo sido juzgados aún se encuentran deportados desde el inicio de la dictadura, no sabiendo cuándo podrán recuperar la libertad. Muchos camaradas ya se han muerto, y muchos otros están enfermos del paludismo y más enfermedades, absolutamente imposibilitados, en el futuro, de recuperar su salud y volver a sus actividades.

Es difícil describir toda la trágica del pueblo portugués durante los once años que duró el régimen dictatorial.

La dictadura portuguesa representa la tiranía y el terror, impuestos legalmente. Todas las libertades están suprimidas. No es permitido el más leve derecho de crítica o información social. Toda la literatura es sometida a la más rigurosa censura. En las escuelas, la

enseñanza tiene un carácter completamente clerical y fascioso. De los libros de texto se ha suprimido todo lo que pudiera representar una duda sobre las creencias religiosas. Incluso se han suprimido los relatos históricos de los luchos liberales que ha habido en el país. Y en cada escuela ha sido colocada la imagen de Cristo.

Desde el punto de vista económico, la situación es crítica y dolorosa. Debido a los grandes impuestos que Salazar ha lanzado sobre todo el país, la situación se ha agravado día a día, y nadie tiene confianza en el momento presente. La crisis de trabajo ha asumido proporciones verdaderamente horribles. Conseguir trabajo en Portugal es tan difícil como sacar «el gordo». La única forma de conseguir una colocación es valerse de la protección de cualquier cura o una dama de la aristocracia. De otro modo es imposible.

Los salarios son verdaderamente miserables, teniendo los trabajadores que vivir en las peores condiciones posibles, en casa que no reciben aire ni luz, ni tiene agua tampoco.

La agricultura está en gran parte abandonada. Los pequeños tenderos venden las propiedades, y con el producto de la venta de las mismas se marchan al Brasil con sus familias a trabajar allí. El pequeño comercio y la pequeña industria viven con las mayores dificultades, trabajando con dinero de empréstito y lotras de favor esperando el día siguiente para satisfacer sus compromisos.

Todo el dinero del Estado es invertido en la compra de material de guerra y en beneficio del clericalismo y la Policía de Informaciones, verdaderos centros de inmoralidades y atrocidades, donde están encubiertas todas las adeptos de Salazar y su camarilla.

Y para acallar la revuelta que en todo el país va alzándose contra este estado de cosas, se hace aumentar hasta el máximo los sueldos de los oficiales del Ejército y se dispensan millares y millares de escudos para la Prensa fasciosa nacional y extranjera, para que ella mantenga que Salazar es el mejor estadista de Europa.

Esta es la verdadera situación de Portugal, situación que ha creado la dictadura durante los once años que lleva de existencia.

Los trabajadores portugueses están sufriendo sus efectos y sus horrores.

Estamos por eso seguros que ellos mismos van de buscar la forma de derribar lo más pronto posible a Salazar del Poder, y a sus acólitos, estableciendo nuevas fórmulas políticas y sociales, de acuerdo con su espíritu revolucionario, uniendo su lucha a la de los trabajadores de España, por una gran y liberada Federación Ibérica, donde los proletarios sean los dueños de sus destinos.

REBORDO

## Por los derechos de los trabajadores revolucionarios antifascistas extranjeros

Sobre la detención de Bob Smillie

Camaradas extranjeros, luchadores revolucionarios antifascistas probados, especialmente italianos, han sido detenidos en los últimos tiempos. Nosotros consignamos el hecho, inexplicable desde el punto de vista de nuestra retaguardia y de nuestros frentes, donde millares de obreros y militantes extranjeros han unido al pueblo y al proletariado español sus voluntades antifascistas, sus sacrificios personales y sus propias vidas. Estos hechos obran en desmoronamiento del propio proletariado antifascista español, no ya del gobierno que dice representarlo. A estos casos, documentados, irrefutables, con concreción que solo circunstancias lamentables impiden expresar en alta voz, se une hoy el del joven militante revolucionario inglés, Bob Smillie. Nosotros damos a publicidad la información del B.I.R. como una prueba más de lo expresado. No la primera ni la última. Ahora, la nota en cuestión:

«El Gobierno de Valencia ha detenido a Bob Smillie»

Bob Smillie es miembro del Partido Obrero Independiente (I. L. P.) y del Comité Ejecutivo de la organización juvenil de dicho Partido (I. L. P. Guild of Youth). Desde hace ocho meses está en España. Ha dejado sus estudios profesionales luchando por la Revolución y contra el fascismo. Durante los cuatro meses pasados Bob Smillie ha cumplido con su deber revolucionario, fustigando al brazo en las milicias del P. O. U. M. en el Frente de Aragón. Bob Smillie es miembro del Comité Ejecutivo de nuestro Buró Internacional de Juventudes Revolucionarias. A petición de su partido, el I. L. P., estaba camino de Inglaterra, cuando fué detenido en el tren. El I. L. P. ha dado muchas pruebas de solidaridad con la Revolución española y últimamente por su lucha y su ayuda en pro de los vascos amenazados. A pesar de esto el Gobierno español detiene a un camarada encargado de realizar un viaje de propaganda en Inglaterra en pro del socorro a la España revolucionaria.

Protestamos contra la detención de un joven camarada inglés.  
Protestamos contra la detención de un militante internacional que ha luchado fustigando al brazo contra el fascismo.

Protestamos contra la detención de un camarada que debía movilizar a los obreros de Inglaterra, a prestar su solidaridad a España.

El encarcelamiento de nuestro camarada Smillie, es un golpe asestado contra la juventud revolucionaria internacional que lucha codo a codo con la juventud trabajadora española.

Por eso exigimos: Libertad para Bob Smillie!  
Todos los esfuerzos para el triunfo sobre el fascismo para la victoria de la Revolución proletaria española.

Buró Internacional de Juventudes Revolucionarias.—Comité Ejecutivo.

Verdades a puñadas  
Nosotros también tenemos que decir algo de la retaguardia

Sanearla, depurarla, responsabilizarla

VISADO POR LA CENSURA

## Ellos, y no nosotros

La revolución es siempre más generosa que la reacción. Más generosa y más olvidadiza. Aquellos desdichados revolucionarios alemanes de 1918 ¡Aquel Eberl, repartiendo apretones de manos entre los nobles y los «junkers» y hundiendo sus pies de obrero, como en una celda permanente, en las alfombras de los palacios que acababan de dejar vacíos los grandes señores alemanes! Así nosotros con los generales, los banqueros y los obispos de Alfonso XIII. Era la República de buen tono que entusiasmaba al doctor Marañón y que, sin embargo, encontraba triste Ortega y Gasset. La República de las amnistías, acuchada desde su nacimiento por la insurrección armada, amnistiada desde el 1 de abril por la sublevación militar.

(Alvaro de Albornoz, el 30 de abril, en «Poltica», de Madrid.)